



CORAZON
DE
SANTA TERESA DE JESÚS,
QUE SE VENERA
EN EL CONVENTO DE RELIGIOSAS CARMELITAS
DE
ALBA DE TORMES,
OBISPADO Y PROVINCIA DE SALAMANCA,
Y ESPINAS
QUE EN DICHO CORAZON HAN APARECIDO.

Teresa de Cepeda y Ahumada nació en Avila, en 28 de Marzo de 1515, y entró Carmelita en el Convento de la Encarnacion de dicha ciudad, en 2 de Noviembre de 1536, teniendo 21 años, siete meses y seis dias. En 24 de Agosto de 1562, dejó sus ilustres apellidos por el de Jesús, que tanto la ha ennoblecido, y desde entónces es conocida por TERESA DE JESÚS. Ardiendo en vivas llamas de amor de Dios, un Serafin, armado con un dardo de oro, en cuya punta habia una llama de fuego, le hirió repetidas veces el corazon hasta que por último, le abrió la grande llaga que tanto nos admira. Vivió así de milagro por espacio de 20 años, teniendo el corazon muerto, y rindió su espíritu en fuerza del amor, en Alba de Tormes, el 4 de Octubre de 1582, á las nueve de la noche. Ahora, muerta, vive su bendito Corazon una vida maravillosa. En 1732 fué concedido rezo propio en honor de la Transverberacion. Sus dignas hijas de Alba de Tormes conservan con grande amor y suma veneracion el inestimable depósito de su Sagrado Cuerpo, y ese portentoso del siglo, ese privilegiado Corazon, en que tantas y tan grandes maravillas se digna el Señor presentar. Extraído de la cavidad de su pecho, fué encerrado en una bombilla de cristal, en donde, seco y amomiado, se conserva libre de toda corrupcion hace ya 300 años. Las prodigiosas espinas que en él se observan, no tienen explicacion por la ciencia, y se ve claro que solo proceden de la Omnipotencia de Jesus, que quiere glorificar á su fidelisima sierva. Por su medio, llama la atencion del mundo entero; y excitando á todos al santo temor, al arrepentimiento y la penitencia, amenaza con grandes castigos, que no dejarán de venir, de una manera terrible, sobre todos, sobre España y sobre el mundo.

(Véase el libro *Santa Teresa de Jesús y las Espinas de su Corazon*, que se acaba de publicar en Valencia).

CORAZON

DE

SANTA TERESA DE JESÚS.

Tamaño natural.—Parte anterior.

1. Tapa que en forma de corona de oro cubre el corazon hasta la herida.
2. Agujeros respiratorios de la cubierta, que vienen á dar encima del corazon.
3. Globo de cristal con polvo esparcido en la cara interior.
4. Alambres que sostienen el corazon sujeto á la tapa.
5. Corazon de Santa Teresa de Jesús suspendido al aire por los alambres.
6. Herida ó transverberacion hecha por el dardo del Serafin.
7. Semejanza de piedra chispa azul amoratado.
8. Ramificacion sanguínea.
9. Manchones negros semejantes á los de la hoja del tabaco en rama.
10. Grupo de granos á manera de piedras blancas como perlitas ó arenillas.
11. Piel ó membrana superficial y rota con apariencia de raices de yedra.
12. Herida pequeña hecha por el Serafin.
13. Rugosidades con aspecto de piedras, como embutidas en diversos puntos.
14. Membrana ó piel que cubre cuasi todo el corazon formando rugosidades muy escabrosas.
15. Ramita salida inmediatamente del corazon.
16. Apariencia de alambre ó hijuela, y otra punta de lo mismo que va saliendo.
17. Palo ó tronco que saliendo del corazon crece horizontalmente.
18. Espina grande con punta.
19. Espina grande obtusa ó sin punta.
20. Filamentos parecidos á lana ó estambre.
21. Espina 3.^a con el remate abierto.
22. Depósito de polvo, detritus, ó sedimento.
23. Punto de donde salen las espinas.
24. Fondo interior del vaso cristalino.
25. Grupo de cinco espinas muy finas.

CÓRAZON

DE

SANTA TERESA DE JESÚS.

Tamaño natural.—Parte posterior.

2. Agujeros respiratorios de la cubierta, que vienen á dar encima del corazon.
4. Alambres que sostienen el corazon sujeto á la cubierta.
6. Corazon de Santa Teresa de Jesús suspendido al aire por los cristales.
8. Piquetes ó estímulos, hechos probablemente por el Serafin.
10. Heridas hechas por el Serafin.
12. Grupos de rugosidades que á manera de piedras ó callosidades, están esparcidas en la superficie del corazon.
14. Espina grande obtusa ó sin punta.
16. Espina 3.^a con el remateabierto.
18. Ramita salida inmediatamente del corazon.
20. Palo ó tronco que saliendo del corazon crece horizontalmente.
22. Espina 4.^a salida á la extremidad y cerca de la grande con punta.
24. Punto de donde al parecer salen las espinas.
26. Ramita brotando entre el cristal y la extremidad de la espina grande con punta.
28. Segmento negro.
1. Tapa que en forma de corona de oro cubre el corazon hasta la herida.
3. Globo de cristal con polvo esparcido en la cara interior.
5. Extremo derecho de la herida ó transverberacion por el Serafin.
7. Cavidad producida al parecer por extraccion ó cortadura de un pedazo de corazon.
9. Piel ó membrana rota que, á manera de raicitas de yedra, se ve al rededor de la víscera.
11. Apariencia de alambre ó hijuela y otra punta que va saliendo.
13. Membrana rugosa que envuelve casi todo el corazon.
15. Espina grande con punta, y en su raíz, y saliendo de ella, otra espina horizontal.
17. Filamentos ó recortes como de lana ó estambre.
19. Depósito de polvo, detritus, ó sedimento.
21. Dos espinas largas y finas que casi tocan el fondo del vaso.
23. Dos espinas cortas casi paralelas y perpendiculares.
25. Espina corta y negra que de frente se ve como un punto.
27. Fondo del vaso cristalino.

ÉPOCAS

EN QUE HAN APARECIDO LAS ESPINAS.

En la noche del 18 al 19 de Marzo de 1836 fueron notadas las dos primeras espinas, y todos saben lo azaroso de aquellos tiempos, y la persecucion que la Iglesia sufria.

La espina tercera fué divisada en 27 de Agosto de 1864, dias, en verdad, no muy halagüenos.

La cuarta espina, vislumbrada por las Religiosas, fué fijada por los señores facultativos Elena, Sanchez y Estéban Lorenzo en 1873.

En 3 de Mayo de 1875 noté la espina-gancho, que sale de la raíz de la grande con punta, y que probablemente saldria por los años del 59.

En 7 de Mayo distinguí las cinco espinas del grupo de la parte de delante, que son muy finas y blancas.

El 18 de Mayo observé cinco espinas más: cuatro finísimas y blancas como las cinco anteriores, y una negra que venia cuasi horizontalmente con tendencia á subir. Se va presentando más robusta que las anteriores.

Cotéjense con los tiempos que atravesamos, y cada cual juzgue.

¿Qué significan las piedras, los cordones, los alambres, el palo, el polvo, y tantas maravillas nunca vistas ni soñadas? ¿Qué misterio encierran?

Algo, y aún mucho de ello se dice en el libro de que se ha hecho mencion; pero estamos íntimamente persuadidos, de que, si las espinas son una exhortacion á la penitencia, y una terrible amenaza de un castigo, no son menos una demostracion histórica de los padecimientos de la Iglesia, y de los sucesos políticos de que vamos siendo espectadores y víctimas. Humillémonos si queremos detener el rayo de la indignacion del Señor, y ver con nuestros ojos un reinado de paz y de sólida prosperidad. ¡Santa Teresa de Jesús, rogad por nosotros!